



1.



2.



3.

A la vuelta del siglo XX, hacia una pintura autónoma

1. Henri Matisse, (1869-1954), *Intérieur à Ciboure*, juin 1940, Óleo sobre lienzo
2. Othon Friesz, (1879-1949), *Un dimanche à Honfleur*, 1907, Óleo sobre lienzo
3. Maurice De Vlaminck, (1876-1958), *La Campagne près de Nesles-la-Vallée*, Óleo sobre lienzo

En 1905, Henri Matisse (1869-1954), André Derain (1880-1954) y Albert Marquet (1875-1947) causan escándalo en el Salón de Otoño creando la emoción a través de la violencia y los contrastes de los colores. El calificativo “fauve” dado por el crítico Louis Vauxcelles designa las obras emplea el color puro a sus límites extremos. Se simplifica el dibujo en beneficio de colores puros, dominando amplias superficies y utilizados como principal medio de expresión.

Henri Matisse (1869-1954) crea en 1940 *Intérieur à Ciboure* que llama él mismo “el lienzo del museo de Albi”. En 1941, da su consentimiento para venderlo al Estado a un precio excepcional que éste último conserva en el museo de Albi. En el camino del éxodo, se detiene en junio a Ciboure antes de irse a Saint-Gaudens y luego a Niza. Reproduce la habitación de la vivienda provisional que ocupa y simplifica este lienzo en dos elementos fundamentales: la línea y el color. Por la ventana abierta sobre un paisaje y el ramo de flores rojas colocado sobre la chimenea, Matisse, renunciando a cualquier efecto de perspectiva, reúne ambos universos en una sola sensación.

Othon Friesz (1879-1949) finaliza, al principio del año 1907, una serie de paisajes de Honfleur comenzados en otoño de 1906. *Un dimanche à Honfleur* se acerca a la visión “fauve” con esta vista abigarrada del mercado dominical. Friesz se aparta de ella estructurando y ordenando el cuadro con el dibujo y modulando los colores en finas veladuras que exaltan por transparencia la blancura del lienzo. A partir de 1910, se disipa la influencia del fovismo, el dibujo y el color evolucionan hacia una transcripción más moderada de la realidad, regresando de la modernidad a un cierto clasicismo. *Le large*, color marino con tonos rotos muy estructurado por el dibujo y *Les remparts de Saint Malo* (1935) son dos obras muy cercanas a la Escuela de París del período de entreguerras.

Maurice de Vlaminck (1876-1958), entre 1904 y 1907, surge como uno de los más vehementes pintores del fovismo que utiliza el color puro tal y como sale del tubo y aplica en pinceladas diferenciadas. Luego, permeable a las corrientes estéticas contemporáneas que reubica en una seña personal, Vlaminck realiza, como en *La campagne près de Nesle-la-Vallée*, composiciones más construidas con coloridos más sobrios.

En 1905, **Raoul Dufy** (1877-1953) descubre *Luxe, Calme et Volupté* de Matisse que le conduce al fovismo. Sin pertenecer realmente a ninguna escuela, Dufy preserva de este período la búsqueda de la sencillez, el diseño del tema y la afición por colores resplandecientes. La serie de pequeños paneles de madera entre 1933 y 1952 ilustra éste enfoque. En *Paysage y Nu dans l'atelier et toile vierge*, Dufy reproduce el motivo con una gran economía de medios y colores libres y luminosos. En *Nu au vase rouge* juega con los espacios y entremezcla los elementos de un jardín y los de un paisaje con un campo de trigo. En *Tête de femme y Amphitrite* Dufy toma como tema el mar y opone ambos motivos a través de la elección de la escala de representación y sus tonos, expresando así su visión ligera, animada y aérea de la vida.